

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano González de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**—Para la península é islas ayacenteras. Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

REGENERACION MÉDICA.

Infinitas son las felicitaciones que recibe el *periódico de medicina exclusivamente española* por la parte que le corresponde, en el arreglo de partidos; damos á sus autores las mas espresivas gracias por sus finas deferencias y consideraciones y estén firmemente persuadidos que el DIVINO VALLES será, mientras ecsista, un acérrimo defensor y baluarte de las clases médicas.

En algunas comunicaciones se nos ruega la aclaracion de varios artículos del precitado arreglo, los cuales han dado ya márgen á dudas y á equívocas interpretaciones. El contestar á cada señor en particular seria muy molesto y nos robaria el precioso tiempo, que siendo únicos en nuestras tareas, no podemos desperdiciar. Mas esto no quiere decir, dejemos en la ansiedad á nuestros apasionados: al contrario, sin perder la oportunidad, el DIVINO VALLES se ocupará del arreglo, emitirá su opinion acertada ó equivocada, pero con aquella buena fé que le caracteriza; aclarará las dudas que se le tienen consultadas y en fin aconsejará lo que pareciese mejor para que el arreglo se plantee lo mas antes posible. Con esto y lo mucho que los otros colegas trabajan sobre la materia, nos parece desaparecerán las dudas.

Año 6.º de la publicacion.

de la primera série 3 años.—De

SECCION SEGUNDA.

REORGANIZACION MÉDICA.

PROYECTO DEL DIVINO VALLES.

ENSEÑANZAS MÉDICAS.

Artículo editorial.

VII.

En fin, respecto á ellas, (las materias deben segregarse de las fundamentales y exclusivamente propias de la ciencia; aquellas que, sin negarlas utilidad para el profesor, deben formar para su conocimiento, un ramo aparte y separado. (Proposicion 5.ª)

I.

Si los extremos que se ventilan en las dos proposiciones precedentes, no acabasen de testificar la necesidad en las reformas de las enseñanzas médicas, la proposicion de hoy vendria á confirmar nuestros asertos. Ella se funda esencialmente en algunas materias comprendidas en los dos primeros artículos: por consiguiente, séanos permitido volver la vista hácia atrás. La fisica é historia natural son las ciencias á que se refiere la proposicion, las cuales deben al menos segregarse de los años á los que se encuentran agregadas. Qué son la fisica é historia natural médicas? La misma fisica general y experimental y la mismísima historia natural, conocidas en las ciencias exactas y naturales, pero que el médico hace, cuando debe, aplicacion de ellas á su ejercicio. Segun esta demostracion se ocurren dos reflexiones: 1.ª Si los alumnos médicos han de estudiar la fisica é historia natural, como ellas son

Total de la coleccion núm. 291.

en sí, y si el catedrático ha de enseñarlas como tales; su estudio será una redundancia, puesto que, bachilleres ya en filosofía los alumnos, deben ser físicos, mineralogos, botánicos y zoólogos y el catedrático de estas asignaturas médicas, al ocuparse de la parte histórica, descriptiva, y demostrativa, tendrá que repetir lo que sus compañeros de historia natural y física, dijeron *in illo tempore* á estos mismos discípulos en los respectivos años de ciencias exactas y naturales. 2.º Si el catedrático de estas asignaturas médicas se reduce á su aplicacion en medicina, no será entendido. Porque vengamos en paz á cuentas. Trátase en física de la aplicacion del aire al aparato respiratorio, ya como agente funcional, ya como causa productora de una dolencia, ó ya en fin como un medio profiláctico ó curativo. El discípulo de primer año que apenas conoce la anatomía tosca, que no sabe lo que es fisiología, que no ha saludado la higiene ni la etiología, ni la patología, en fin que no sabe absolutamente algo de medicina, ¿cómo ha de comprender las aplicaciones que el elocuente y verboso catedrático haga de ese mismo aire atmosférico? Lo mas que recordará el discípulo, serán sus cualidades como cuerpo, etc., etc., porque las aprendió tiempo atrás. Se ocupa el catedrático de historia natural, en la aplicacion del castoreo, de la quina y del antimonio para el tratamiento de las enfermedades; tiene que remontarse á conocimientos de patología general y especial, de los de terapéutica y materia médica; mas como los cultados discípulos, ni saben lo que son espasmos, ni comprenden el sui generis de las intermitentes, y mucho menos pueden apreciar los diversos estados patológicos que se modifican favorablemente para el doliente, con el uso de las preparaciones antimoniales, salen de la cátedra mas en ayunas que el penitente cercano al sacramento de la Eucaristía, pero siempre como el negro del sermón, con la cabeza caliente y los pies frios. Para que el estudio de una ciencia, pueda aplicarse á otra, es indispensable: segun el parecer de nuestro pobre juicio, conocer de antemano la ciencia, á la cual, deban aplicarse los conocimientos de la ciencia aplicable. Ni valga el refutársenos, que la física é historia natural médicas, son ramos aplicables, queriendo como por los cabellos, hacer una distincion entre los que se entiende por ciencia aplicada y aplicable, para deducir una consecuencia forzosa, porque estas ciencias se reciban como aplicadas ó aplicables, siempre habrá de ser condicion precisa é indispensable, el conocimiento *a priori* de aquella que, deba recibir las aplicaciones. Estas ciencias, para que reporten utilidad á las médicas, deben enseñarse despues que los alumnos estén iniciados en las instituciones médicas. Entonces los catedráticos respectivos podrán dar á su talento ó imaginacion, todo el vuelo posible y en este solo caso los discípulos, apreciarán las diferencias de ciencias semejantes, pero que para sus respectivas aplicaciones se precisa distinto rumbo. Corto aparecerá el artículo, pero en contra, es concluyente para afirmar: que para el estudio de una ciencia, *deben segregarse de las materias fundamentales y esclusivamente propias de ella, aquellas que, sin negarlas utilidad para el profesor, deben formar para su conocimiento, un ramo aparte y separado.*

Nunca mejor que ahora es indispensable la publicacion de cuanto tienda á la regeneracion médica: por eso tomamos del SIGLO MEDICO, núm. 13, el siguiente reglamento, que indica ó señala las bases para la organizacion de un colegio médico en madrid.

ESPOSICION A S. M. LA REINA.

SEÑORA :

Las profesiones que tienen por objeto cuidar de la salud pública y de los intereses sociales, son harto delicadas en su ejercicio para que los gobiernos no hayan procurado, en todos tiempos y paises, establecer en ellos la enseñanza de un modo correspondiente á los importantes fines de su inmediata aplicacion, y regularizar su práctica del modo conveniente para evitar los trascendentales efectos de la intrusion y falta de moralidad. Los jurisconsultos por esto, reunidos en colegios, tienen su noble profesion á cubierto de los indicados abusos, porque solo pueden ejercerla ante los tribunales de justicia, donde constan los que están para el caso completamente autorizados, hallándose establecida una organizacion análoga para las clases auxiliares de procuradores y escribanos; de cuyo modo se evitan los graves perjuicios que habrian de irrogarse á las familias de encomendar la defensa de su honra y de sus bienes á quienes, careciendo de los conocimientos y facultad necesarios para actuar en debida forma, hicieran tráfico ilícito de tan sagrados objetos.

Los farmacéuticos constituidos de un modo semejante, tambien pueden impedir la intrusion en su facultad, siendo fácil saber si la persona que abre al público una oficina de esta clase, se halla legalmente autorizada para la elaboracion y espendicion de los activos productos que la medicina emplea.

Pero esta facultad, á pesar de la trascendencia de su delicado ejercicio y de la facilidad que por su modo de ejercerla ofrece á la intrusion y al charlatanismo, no tiene otra garantía, en las grandes poblaciones, para el público que necesita de sus indispensables auxilios, que la estéril vigilancia de los subdelegados de Sanidad; los cuales, ignorando casi siempre las intrusiones y traslimitaciones mientras no son muy conocidas por sus funestas consecuencias ó por su impune repeticion, sin otra recompensa por su interesante y comprometido servicio, que las escasas consideraciones que el reglamento le concede, y no contando sino pocas veces en el ejercicio de sus funciones administrativas con todo el apoyo que su autoridad exige para ser respetada, tienen que dejar correr, apesar suyo, las graves demasías que diariamente se observan. De aquí el descuido y la tolerancia que favorecen mas y mas la transgresion de las leyes reguladoras del ejercicio de las profesiones médicas, y el sensible abandono en que

se deja al público para encomendar la salud y la vida de las familias á personas incompetentes que pasan por autorizadas, y para aceptar como buenos remedios secretos y de falaces propiedades que se pregonan como infalibles sin que se estorbe su anuncio.

Otro daño de no menor trascendencia se deja conocer en tan lamentable situacion. Muy comunes son los casos en que se tiene que certificar sobre el estado de salud de muchos individuos que por razon de sus dolencias necesitan permiso para viajar ó tomar baños, y desean eximirse de cargos públicos ó librarse del servicio de las armas, ó que deben comprobar la necesidad de auxilios benéficos que algunas corporaciones filantrópicas suministran á los enfermos desvalidos; lo cual, en poblaciones grandes, presenta la mejor ocasion á los abusos por la dificultad de conocer á todos los profesores, asi como las firmas de que usan. Pueden, es cierto, precaverse con la oportuna legalizacion de escribano; pero sobre que este medio no alcanza á desvanecer cualquier duda acerca de la inteligencia de las atribuciones conferidas en los títulos respectivos, ni es tan espedito y módico como el sistema que los firmantes tendrán la honra de someter á la aprobacion de V. M., no basta para impedir otros males de graves consecuencias. La facilidad de pedir á las oficinas de farmacia, con roquetas cuya firma aunque no se conozca no se trata de comprobar, sustancias venenosas capaces de proporcionar medio seguro y mañoso de satisfacer intentos depravados, asi como la de conseguir, segun la costumbre, que con un certificado de defuncion cuya certeza no se conoce ni se averigua, se procede en las parroquias al enterramiento de los cadáveres, dejando abierta la puerta á crímenes cuya importancia no es necesario que se abulte. ¿Qué garantías hay, en efecto, en la actualidad establecidas para que en las boticas y parroquias se adquiriera la certidumbre de que los espresados documentos que en ellas se presentan, han sido espeditos por profesores competentes, y que la firma que los autoriza es legitima y no suplantada?

Tan perjudiciales escesos pudieran fácilmente evitarse, á juicio de los que suscriben, haciendo estensiva á la clase médica la organizacion de otras ya indicadas, y previniéndose en su virtud para lo sucesivo, que los médicos que quisieran tener espedito su derecho para ejercer en las poblaciones numerosas, y especialmente en Madrid, por ser la mayor de todas, tuvieran que incorporarse en Colegios; los cuales deberian circular en cada año la lista de los inscritos, á las autoridades, corporaciones administrativas y oficinas de farmacia para su conocimiento, é intervenir en la forma debida los certificados facultativos que se espidieren para comprobar su legitima procedencia y autorizar su validez.

Otros beneficios no menos importantes resultarian

del referido establecimiento, pues la autoridades competentes podrian consultar á los Colegios en caso necesario sobre asuntos de salubridad local, asi como estos podrian á su vez llamar con conocimiento su atencion superior sobre mejoras profesionales en que el bien público reportára ventajas, y reunir ademas datos de interés para la formacion de topografias médicas.

El contacto mas inmediato de los profesores les haria afianzar los fraternales vínculos que les unen, induciéndoles á ser cada vez mas deferentes y mirados entre sí; no menos que el temor á la severa censura de sus compañeros podria impedir que alguno se inclinase á cometer en casos especiales, acciones que no fueran enteramente ajustadas á las sanas reglas de la moral médica. Faltas se observan entre los individuos de nuestra clase, como en todas sucede, que no son faciles de extinguir por ser inherentes á la fragil condicion del hombre; mas, ¿no seria preferible tratar de conciliar sus encontrados pareceres y hacerles deponeer sus mútuos agravios ante una comision autorizada de hermanos y competentes apreciadores de todas las circunstancias del caso, que no dejarles entregados á su alvedrío y resentimientos, ó llevar sus cuestiones con escándalo y desmerecimiento de la profesion á los tribunales comunes para que las diriman?

No dejan tampoco de ofrecerse con los particulares, dudas sobre el aprecio de honorarios devengados por asistencias, en que los juzgados para resolver tienen que apelar al dictámen de corporaciones peritas; y no hallándose designada en las disposiciones actuales la que deba entender en esta clase de informes, desde que caducó el Reglamento de los Colegios de medicina de 1827 que los tenia encomendados á los secretarios de dichas escuelas, pudiera sin inconveniente señalarse esta atribucion á las juntas de gobierno de los referidos cuerpos colegiados.

No es por cierto una novedad el proyecto que nos ocupa, pues ya los médicos estuvieron organizados en Madrid de este modo en épocas bien antiguas, *en virtud de reales cédulas espeditas al efecto*, pero desde que los cambios en los sistemas político y administrativos hicieron caducar una institucion que por la forma que entonces tenia vino á ser incompatible con ellos, cada vez se ha ido haciendo sentir mas la necesidad de restablecerla sobre otras bases acomodadas á la organizacion social de nuestros tiempos.

La medicina se halla en el caso de ser en su ejercicio lan libre como las industrias, porque su importante aplicacion es de suma trascendencia y de efectos casi siempre irremediables; hallándose muy lejos de poder ser en ella apreciada la aptitud legal por los ojos del público, cuando tiene que acudir á sus benéficos auxilios, tan facilmentes como lo son los artefactos al tiempo de recibirlos. Por esta causa el real tribunal del

proto-medicato entendia en la direccion y arreglo del ejercicio de la facultad en bien de la salud pública, hallándose revestido hasta de atribuciones ejecutivas; cuyo respetable cuerpo fue sustituido despues por la junta suprema de Sanidad, y la superior gubernativa de medicina y cirugía, que ya recibieron sus facultades mas limitadas. En el día las corporaciones sanitarias hánse reducidas á funciones meramente consultivas, teniéndose encomendada la vigilancia en el ejercicio de profesiones tan delicadas á las autoridades políticas que, en la vasta estension de su atribuciones y cuidados, no pueden atender como conviene á este ramo, no menos importante que los demas, aunque al parecer no tan urgente, escepto en los casos de epidemias. La prensa médica, advirtiéndolo los males que resultan de esta sensible laxitud, ha clamado unánimemente en varias ocasiones por una reforma de esta especie, no menos ventajosa para el orden y decoro de la profesion que indispensable para la fiel custodia del sagrado depósito de la salud pública; y los que suscriben, deseando conseguir un objeto que consideran por tantos títulos beneficioso, acuden solicitos á V. M.

Suplicando: que, en atencion á la razones manifestadas se digne ordenar el establecimiento del Colegio de médicos de esta corte, bajo las bases que los esponentes tienen la honra de incluir en el adjunto proyecto, en el cual se hace compatible la institucion propuesta con las políticas y administrativas que rigen en el Estado.

Madrid 28 de febrero de 1854.

SEÑORA:

A. L. R. P. de V. M.

Signen las firmas.

BASES PARA LA ORGANIZACION DE UN COLEGIO MÉDICO EN MADRID.

1.ª

Todos los profesores de medicina residentes en Madrid ó que en lo sucesivo se establezcan para ejercer en esta poblacion, se reunirán en Colegio, á cuya junta de gobierno deberán presentar su título, como se previene en el actual reglamento para las subdelegaciones de sanidad que se verifique ante los subdelegados respectivos; pudiendo tambien incorporarse los médicos que no ejerzan.

Los que accidentalmente vinieren á la espresada corte y quisieran utilizar sus conocimientos facultativos mientras en ella permanecieren, deberán agregarse en igual forma al espresado Colegio.

Todos los años se publicará una lista circunstanciada

y comprensiva de los profesores colegiados y agregados, que se circulará á las autoridades administrativas, á los juzgados y á las oficinas de farmacia para su debido conocimiento.

2.

El objeto de este Colegio es:

1.º Auxiliar á la autoridad superior gubernativa, sin perjuicio de las atribuciones conferidas á sus agentes naturales los subdelegados de sanidad, en el cuidado que debe tenerse para la observancia de las disposiciones legislativas y administrativas vigentes sobre el ejercicio de las profesiones médicas.

2.º Cuidar del sostenimiento del orden debido y del decoro correspondiente en el ejercicio de las referidas profesiones.

3.º Informar al gobierno y á las autoridades sobre los asuntos relativos á la misma en que tuvieren á bien consultarle.

4.º Procurar avenencia en las cuestiones que se suscitaran entre los colegiados, sobre asuntos referentes á la práctica de la facultad.

5.º Reconocer la firma de todos los certificados que en la corte se espidan por los profesores que en ella ejerzan, y timbrarlos en señal de su legitimidad para que puedan adquirir validez en donde hayan de producir efecto.

6.º Reunir datos estadísticos que puedan ilustrar al gobierno en caso necesario, y servir para la formacion de la topografia médica de la poblacion.

7.º Valuar los honorarios devengados en las asistencias facultativas, cuando los tribunales ó autoridades competentes lo pidiesen.

3.ª

Todos los profesores inscritos estarán obligados á coadyuvar, en la parte que les concierna, al mejor cumplimiento de lo espresado en estas bases y á ejercer los cargos para que fuesen elegidos; y á fin de que pueda haber el debido concierto en la ejecucion de las mismas, se dirigirá el colegio por una junta de gobierno nombrada por los profesores incorporados, en votacion secreta y por mayoría absoluta de votos, renovándose por mitad anualmente: la reeleccion será permitida, mas no será forzosa la admision.

Esta junta se compondrá de un decano, dos vicedecanos, un secretario, un vice-secretario, un tesorero, un vice-tesorero, un contador, un vice-contador, dos fiscales y ocho consiliarios; teniendo á su cargo el cumplimiento del objeto de esta institucion, así como de los acuerdos que el colegio adopte en uso de las facultades que le competen.

4.ª Para cumplir lo establecidos en la base 2.ª, procederá la junta del modo siguiente en lo relativo á los artículos que comprende :

1.º Proponiendo á la autoridad superior política la pena á que con arreglo á las ordenanzas, decretos y órdenes vigentes sobre salubridad pública, se hubiesen hecho acreedores los que apareciesen culpables de intrusion en el ejercicio de las profesiones médicas y de traslimitacion en el uso de las facultades designadas en los respectivos títulos y reglamentos, en virtud de expediente instruido al efecto por los referidos fiscales y sometido al acuerdo de la junta; dejando siempre á salvo las facultades encomendadas para el caso á los subdelegados de sanidad.

2.º Esponiendo á las autoridades lo que tuvieren por conveniente sobre mejoras en la salubridad de la poblacion y para el orden y decoro en el ejercicio profesional.

3.º Amonestando á los profesores que faltasen á sus deberes facultativos para con el público ó con sus compañeros, tratando de arreglar las cuestiones que entre ellos sugirieren sobre asuntos de la misma especie.

Y 4.º Adoptando un timbre con que sellar las certificaciones expedidas por los profesores que ejerzan en la poblacion, despues de comprobada la aptitud legal y la firma en el registro que tendrá el Colegio; á cuyo fin deberá tener la secretaría horas fijas de despacho para el servicio del público.

5.ª

El Colegio se reunirá una vez en cada año para enterarse de lo ocurrido por una memoria que presentará la junta de gobierno para hacerse cargo de la recaudacion de gastos habidos en dicho período y del estado de los fondos, y para verificar eleccion de oficios. En ella podrán hacer los colegiales las proposiciones que gusten y se refieran al objeto de la institucion.

Tambien podrá reunirse el Colegio por extraordinario para asuntos de urgencia y de interés, y propios siempre de los fines que le corresponden, cuando la junta de gobierno lo considere convenient ó necesario, cuando el mismo Colegio lo acordare en alguna de sus sesiones, ó cuando quince de sus individuos lo pidieren por escrito á la espesada junta.

6.ª

Los fondos del Colegio consistirán en el producto de los derechos de timbre y reconocimiento de firma de las certificaciones, que serán de 4 rs., hallándose dispensados de dicho pago los pobres de solemnidad,

y de los devengados por tasacion de honorarios facultativos con arreglo á las prácticas establecidas.

Si estos productos no alcanzasen para sufragar los gastos de sostenimiento, asi como para los de instalacion, se abrirá una suscripcion voluntaria entre los colegiales.

7.ª

El secretario del Colegio, por sus trabajos, tendrá una asignacion proporcionada á lo que se recaude; y los profesores fiscales devengarán igualmente por los suyos una parte igual de la recaudacion de multas que recaigan sobre los expedientes que instruyesen, á la que señalan las órdenes vigentes para los subdelegados de sanidad.

8.ª

Aprobadas que sean estas bases y constituido el Colegio, se procederá á la formacion del reglamento correspondiente por la misma corporacion, el cual será sometido á la aprobacion del Gobernador de la provincia.

Madrid 28 de febrero de 1854. — A nombre de los profesores que firman la esposicion que precede. — Manuel Codorniu. — Mariano Lorente. — Vicente Asuero. — Matías Nieto Serrano. — Tomás Santero. — Luis Martinez Legenés. — Felix García Caballero. — Francisco Mendez Alvaro.

Felicitation de los profesores del partido de Frechilla al Excmo. Sr. Conde de S. Luis, por el decreto del 5 de los corrientes.

Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion de la Península.

Excmo. Sr.

No en vano confiaron los profesores de medicina, cirugía y farmacia establecidos en el partido judicial de Frechilla que el recto cuanto reparador gobierno de la mejor de las Reinas aplicaria un pronto y eficaz remedio á las calamidades que dificultaban su existencia; los que en 6 de junio del año pasado ofracieron á la consideracion de V. E. el tristísimo cuadro de su mas precaria posicion, los que sumidos en la mayor é injustificable abyeccion, veian consumir sus dias sin esperanza ni porvenir, los que cruzaban la mas trabajosa existencia rodeada de todo género de privaciones, las que con la mas mezquina é indecorosa recompensa llevaban muy celosos el consuelo á las familias afligidas, estos mismos regenerados hoy en el humanitario seno de S. M. puestos en salvamento por vuestra benéfica mano, ofrecen á V. E. la espresion de sus corazones agradecidos, convertidas como están las amargas lágrimas con que os suplicaron en las mas dulces y sencillas que os dedican y que podeis E. S. aceptar como el mejor tesoro; ¿y no son, E. S. las mas justas

y necesarias por verse emancipados de la mas humillante dependencia los que rato ha, eran el blanco de las iras populares? los que vulgarizados por necesidad hasta con lo menos civilizado, ven alzarse majestuosamente el monumento de su tan vindicada como ultrajada dignidad? ya no mirarán con dolor la consideracion que se dispensaba á la milicia, al clero, á la jurisprudencia, no; volverán sus ojos, inclinarán sus corazones enchidos de gozo hácia aquel que ha sabido aplicar un poderoso bálsamo á las dolorosas llagas que pudo impresionarles el mas frio indiferentismo, hácia vos E. S. que habeis hecho los buenos oficios de la Providencia, que habeis sido su instrumento para premiar la filantropía, el celo, la abnegacion con que la clase médica batallaba con el enemigo comun, la muerte, por librar de su saña á sus semejantes que tan poco supieron apreciar; en esta batalla continuarán denodados, y si antes sacrificaban sus vidas por caridad, hoy lo harán hasta con gusto resultando de todo, que si los profesores de la ciencia de curar han ganado mucho con la nunca bien ponderada reforma que el 5 sometisteis á la Real sancion, no ganarán menos, la sociedad, la humanidad: Todos por consiguiente somos deudores á V. E. del mas grande de los beneficios, todos os lo agradecemos y todos pero especialmente los esponentes piden á Dios conserve vuestra preciosa vida muchos años.

Frechilla abril 23 de 1854.

Excmo. Sr. — Los profesores de medicina, cirugía y farmacia del partido de Frechilla y en su nombre su comité permanente. — Presidente, Calisto de Castro. — Vicepresidente, Cayetano Santos. — 1er. vocal, Nicasio Delgado. — 2.º vocal, José García Rojo. — Zacarías del Valle, seeretario. — Antonio Vieta.

REMITIDO SOBRE EL NUEVO ARREGLO.

Gallur (Zaragoza) 30 de abril de 1854.

Sr. Redactor del DIVINO VALLES:

Sírvase V. dar cabida en su apreciable periódico al escrito que subsigue si lo encuentra digno de ocupar un lugar en él, á cuya merced le quedará sumamente agradecido su suscriptor y compañero Q. S. M. B.

Mariano Ezquerro.

Felizmente las profesiones médicas han arribado al puerto de salvacion, saliendo del miserable estado de abyeccion á que estaban supeditados con la falta de un Reglamento completo, que abrazase, cuanto las necesidades habian hecho digno de ser atendido. Ya hemos visto hasta cierto punto remediados estos males en el suspirado arreglo de partidos médicos, en cuyo texto se deja ver la mente del Gobierno, poniendo en el lugar que la corresponde á una ciencia cuya importancia es bien conocida de todos los hombres, porque todos en diferentes épocas imploran su auxilio con el interés

que inspira la conservacion de la vida: en él se consig-na ademas lo que valen los merecimientos de un profesor, pagando la justa retribucion de sus penosos trabajos con relacion á las necesidades naturales y sociales, en que su posicion le coloca. Pues que ¿no habia de llegar el dia dichoso de la regeneracion médica, desde el cual pudiéramos gozar de las prerrogativas que, á la alta mision para que somos llamados competentes? llegó despues de las gestiones que con perseverante actividad dirigió el Comité central, á quien tributamos la mas sincera y cordial gratitud, y antes al gobierno de S. M. que ha llenado el vacío que los profesores de partido experimentaban con el desequilibrio ó falta de compensacion que habia entre las atribuciones de los facultativos y los derechos de los pueblos; dígalo sino esa inestabilidad de los profesores, no siempre debida á motivos bien justificados, sino que las mas veces han reconocido su origen en sugestiones hijas de la envidia y mala voluntad de que tan contaminado está el corazon humano.

Pero veamos que, ademas de las garantías que exhibe á los profesores de la ciencia de curar, prodiga á los vecinos derechos en el hecho de no privarles de la libertad de visitar sus enfermedades otros facultativos que aquellos que hayan merecido el título para la asistencia de los pobres, permitiendo la residencia de otros á la vez que puedan inspirar mayor grado de confianza á estas ó aquellas familias, permitiéndoles igualmente que la eleccion de los titulares sea propiedad suya, atendiéndose á los propuestos en la terna, que la junta de Sanidad les designe, tales atribuciones deben convencer á los pueblos, que á la vez que el gobierno está interesado en elevar al punto que le corresponde la dignidad de las facultades no ha olvidado respetar la libre voluntad de los vecinos de los pueblos en exigir los servicios de quienes sean de su mayor agrado.

Ademas de las ventajas materiales que resultan al facultativo laborioso con la aplicacion de las disposiciones que se contiene en el Real decreto, hay otras de no menor utilidad, cuales son las de que aquel por el premio que recibe por el exacto desempeño de sus tareas á la cabecera de los enfermos, pueda con la adquisicion de buenos libros perfeccionar mas sus juicios, refluendo en beneficio del hombre enfermo, pues que la carencia de lo necesario constituye al hombre en un estado de abatimiento que le impide dedicarse con desembarazo al perfeccionamiento de la obra que maneja; careciendo de buenos resultados los medios que emplea para el fin que se propone.

Si la fuerza de las circunstancias ha puesto en evidencia la necesidad de reglamentar el servicio facultativo en todos los pueblos, justo era someterse á una reforma que sin perfudicar la libertad de una clase llenase el vacío; que con los defectos de que adolecian las costumbres que anteriormente regian se esperimen-

taba, fomentando el estímulo que todo facultativo pun-
donoso tendrá para afianzar mas y mas su reputa-
cion y por su medio conseguir la gracia que se pro-
mete á la constancia en el ejercicio de sus funciones
continuadas en idéntico vecindario.

Como que mi ánimo no es analizar uno por uno los
artículos que componen el Reglamento de nuestra pro-
fesion, pues que á ninguno se oculta la diferente po-
sicion ventajosisima en la generalidad para quien está
escrito, prescindo de pasar adelante haciendo mayor
elogio de tan oportunas disposiciones, y concluyo dan-
do el parabien á toda la clase á que me honro perte-
necer por caver á la generacion actual la gloria de re-
cibir las primicias de una gracia tanto tiempo hace de-
seada.

SECCION ULTIMA.

VARIANDES.

PRECAUCIONES HIGIÉNICAS.

Todos ó el mayor número de nuestros cólegas, han
reproducido la circular de la direccion de beneficencia,
emanada á virtud de la real orden espedita por el mi-
nisterio de la Gobernacion con fecha 9 de noviembre
de 1848, relativa á las precauciones higiénicas é ins-
trucciones que deberán observar los Gefes políticos y
Alcaldes en la adopcion de las disposiciones guber-
nativas necesarias para contener ó minorar los efectos
del cólera-morbo asiático y como que, acaso algunos
de nuestros suscritores las hechasen de menos, debe-
mos advertirles, que se publicaron por el *periódico de
medicina exclusivamente española*, en el núm. 12,
tercero correspondiente al mes de abril de 1849, á
donde en caso necesario podrán consultarse y recor-
darse.

ANUNCIOS BIBLIOGRAFICOS.

TRATADO

DE

ANATOMIA DESCRIPTIVA.

ilustrado con unas 360 figuras intercaladas en el texto por
PH. C. Sappey, catedrático agregado á la facultad de me-
dicina de París; traducida al castellano por don Francis-
co Santana y Villanueva y don Rafael Martinez y Mo-

lina, doctores en medicina y cirugía, ayudantes de disec-
cion y sustitutos de anatomía de la facultad de medicina
de la universidad central.

Esta obra constará de cuatro tomos en 8.º, de una
impresion esmerada y en papel de gran lujo. Desde
1.º de Setiembre de 1853 se publicarán con la mayor
regularidad dos entregas semanalmente de 16 páginas
de impresion al ínfimo precio de *un real cada una
para toda España*, hasta completar las ochenta de
que se compondrá la obra; todas las entregas que pa-
sen de este número, se darán *gratis* á los señores sus-
critores. Y á fin de que la publicacion pueda ser igual-
mente útil á los alumnos de 1.º y 2.º año, hemos deter-
minado publicar al mismo tiempo la Osteologia y la
Neurologia.

Se advierte á los suscritores que pueden contar co-
mo garantía, no solo de que se llevará á efecto con to-
da la regularidad y exactitud posibles dicha publica-
cion, sino de su buen desempeño con respecto á la
traduccion: 1.º, la puntualidad con que el editor ha
cumplido siempre sus compromisos con el público; 2.º,
el tener ya en su poder toda la cantidad de papel ne-
cesaria asi como todos los magníficos grabados, he-
chos venir espresamente de Francia; y 3.º, el estar
confiada dicha traduccion á personas bien conocidas por
su posicion y antecedentes, y dedicadas hace muchos
años á trabajos anatómicos.

Se suscribe. En Madrid, en la libreria extran-
jera y nacional científica y literaria de D. Carlos Bailly-
Bailliere, calle del Príncipe, número 11.

En Provincias, los que deseen suscribirse remi-
tirán en carta franca el importe de diez entregas en una
libranza de 10 rs. sobre correos ó 15 sellos de fran-
queo de á 6 cuartos, al editor D. Carlos Bailly-Baillie-
re, calle del Príncipe, núm. 11: admítense tambien
suscripciones en todas las principales librerías del reino.

ARREGLO DE PARTIDOS MÉDICOS.

La empresa de *El Herald Médico* ha hecho una
gran tirada del Real decreto sobre *Arreglo de parti-
dos médicos*, en un elegante folleto y con una pre-
ciosa cubierta.

En este folleto se contiene no solamente el Real de-
creto sino tambien el estenso preámbulo que le pre-
cede.

Siendo indispensable á todos los médicos, ciruja-
nos y farmacéuticos españoles la adquisicion de ese
Arreglo que fija los destinos de su suerte en lo por-
venir, se le ha señalado para la venta el ínfimo precio
de 4 rs. para toda España.

Se enviará á vuelta de correo á todo el que pida re-

mitiendo seis sellos de franqueo de á 6 cuartos en una carta franca que venga con la direccion siguiente. — A la redaccion de *El Herald médico*, calle de el Príncipe núm. 16. — Madrid.

En Madrid se encontrará de venta en la misma redaccion.

REPERTORIO

DE

MEDICINA HIPOCRÁTICA.

SELECTA COLECCION

de disertaciones, memorias, y observaciones prácticas,

ESCRITAS

por el Dr. D. José Garcia de Arboleya.

PRECEDIDA DE SU RETRATO Y BIOGRAFIA.

TRABAJOS INÉDITOS

RECOJIDOS, COORDINADOS, Y DADOS A LUZ POR SUS AMIGOS Y DISCÍPULOS

D. A. DE GRACIA Y D. J. BARTORELO.

PROSPECTO.

La obra que hoy anunciamos no necesita de encarecimiento. Solo el nombre de su ilustre autor basta para recomendarla. Sus discursos sobre el vitalismo, dogmatismo, cálculo de las probabilidades en medicina, historias, de las epidemias, investigaciones químicas acerca de los desinfectantes, memorias sobre calenturas y otras afecciones etc., constituyen un monumento de gloria para la medicina patria, y de honor para la escuela médico-quirúrgica de Cadiz.

La obra constará de 400 páginas en 4.º próximamente y se publicará en dos entregas.

Su precio será el de 20 rs. vn. para los que se suscriban antes del 1.º de mayo: 24 para los que lo hagan antes del 30; y 30 pasado este termino, que es en el que calculamos quedará concluida la impresion.

Condiciones y puntos de suscripcion.

Para los suscritores de Cadiz.—Conserjeria de la Facultad de medicina. Libreria Politécnica, calle de San Agustin, num. 70.

Para los de fuera.—Plaza de Viudas, num. 137. Calle de la Pastora Nueva, num. 215.

Estos últimos pueden hacer la suscripcion remitiendo el importe en libranzas sobre correos, o por cualquier otro giro de fácil cobro.

La correspondencia franca, sin cuyo requisito no se admite, se dirigirá: A los Editores de la obra póstuma del

Barcelona.—Imprenta de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers, n.º 3, piso 3.º

profesor Arboleya, con las señas de uno de los lugares designados.

A cuantos deseen tomar dentro y fuera de España de cinco ejemplares para arriba se les hará una rebaja de un á 5 por 100 hasta fin de julio. Es lo sucesivo quedará el precio fijado en 30 reales vellon.

SOCIEDADES CIENTIFICAS.

MUSEO ESPAÑOL DE MEDICINA.

Tenemos una satisfaccion en anunciar, la instalacion de esta corporacion, formada por licenciados y doctores en medicina ó cirujía médica; con el laudable objeto de procurar el progreso científico y material de las clases médicas por cuantos medios pasivos estén á su alcance. Sus fundadores empiezan con los mejores auspicios por haber merecido la competente autorizacion del Escmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia. Deseamos ver su reglamento para inferir por él, los muchos beneficios que está naciente corporacion podrá reportar á la ciencia, á la humanidad y á los profesores. Por nuestra parte, esté segura de las simpatías del Divino Vallés y cuente con su cooperacion.

VACANTES.

Médico de Cuellar (Segovia); su dotacion 8,000 rs. y 4 por visita en los arrabales. Las solicitudes en todo el mes actual.

— Una dd las dos plazas de médico de Leon, con la dotacion de 6,000 rs. y ademas 1 real por cada visita de dia, 2 de noche y 10 las consultas. Las solicitudes en todo el mes actual.

— Médico-cirujano de Villafranca de los Caballeros, con la dotacion de 600 ducados anuales, pagados mensualmente de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

— Cirujano titular de Jodar, cuya dotacion consiste en 200 ducados anuales pagados de propios, por la asistencia de los pobres y casos de oficio, y las visitas ó igualas que concierte con los no pobres. Las solicitudes en todo este mes; advirtiendole que han de ser profesores en ambas facultades.

— Cirujano de Villacarralon (Valladolid); su dotacion 120 fanegas de trigo y por separado los partos y golpes de mano airada. Las solicitudes en todo el mes actual.